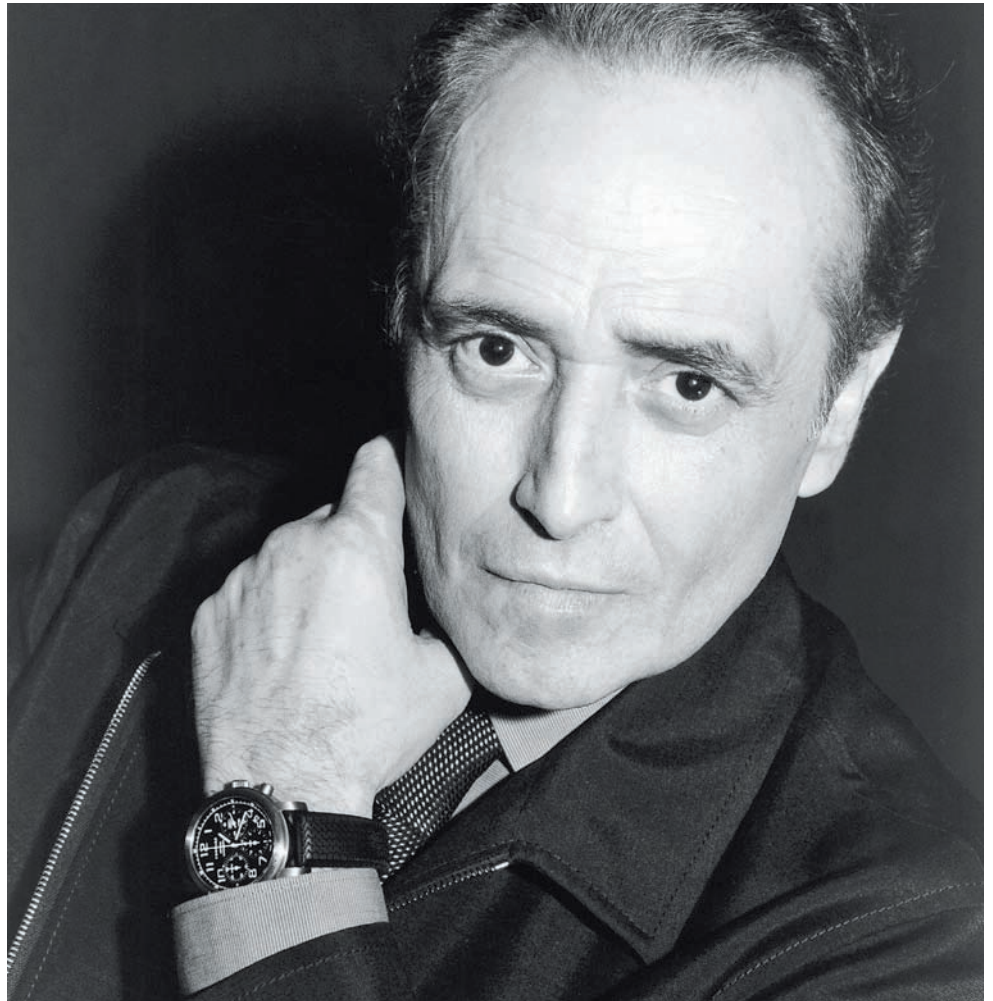


HUMANIDAD A FLOR DE PIEL

Artista y benefactor a partes iguales, el tenor catalán celebra la amistad que le une a la familia Scheufele en el 150 aniversario de Chopard. Un compromiso incondicional con la firma en la lucha contra la leucemia

TEXTO ELISABET SABARTÉS | FOTO CHOPARD

No me considero un filántropo. Sólo estoy pagando una deuda que adquirí con la sociedad y la ciencia en una etapa muy difícil de mi vida. Ahora, lucho contra la enfermedad, ofreciendo una mano a las personas que la sufren". La enfermedad se llama leucemia y el hombre que trata de combatirla, Josep Carreras. Aunque no pelea solo. En su persistente enfrentamiento con el mal que casi trunca su vida en 1987, el cantante de ópera cuenta con el apoyo de una lista interminable de donantes anónimos y de un nutrido grupo de corporaciones y grandes empresas que sostienen la labor de la fundación que creó para "hacer de la leucemia una enfermedad curable". Chopard fue de las primeras firmas en brindarle apoyo; por la profunda amistad que une a la familia Scheufele con Carreras, pero también por la convicción humanitaria de una marca que ha amplificado los esfuerzos del artista y le ha dedicado cinco ediciones especiales de relojes, además de un set de instrumentos de escritura cuyas ventas se destinan a la fundación. El tenor fue el protagonista, junto a la bailaora flamenca Sara Baras, de la gala que Chopard celebró en marzo en Basilea para brindar por un siglo y medio de creaciones felices. ◉



EFECTO MULTIPLICADOR

Apoyo incansable desde Ginebra

Chopard ha estado allí desde el principio. La Fundación Josep Carreras contra la leucemia es ahora una institución admirada socialmente y respetada en la comunidad médico-científica. Pero al inicio de su singladura, en 1988, unos pocos decidieron auxiliarla. La familia Scheufele fue pionera en su alianza con el tenor y contribuyó de manera decisiva

a la internacionalización de una tarea "siempre insuficiente" a la hora de salvar vidas. En 1991, el presidente de la marca, Karl Scheufele, empujó la creación de una primera fundación hermana en Ginebra y, en 1995, de otra en Munich. Desde entonces, la tarea conjunta se ha intensificado y hoy la histórica firma relojera, entre otras empresas, está detrás del

financiamiento del nuevo y más ambicioso proyecto de Carreras: la puesta en marcha de un instituto dedicado en exclusiva a investigar las causas y la cura de la leucemia. El centro tendrá sede en dos hospitales de la red sanitaria pública de Catalunya, con un equipo fijo de 50 científicos. "Para nosotros -dice el intérprete- significa una inversión de entre 12 y 14 millones de euros".